

En busca de Hypatía: análisis e interpretación de las fuentes tardoantiguas conservadas en torno a la maestra alejandrina

In Search of Hypatia: Analysis and Interpretation of the Preserved Late Antique Sources on the Alexandrian Teacher

JORDI MORILLAS*

Resumen: Nota crítica a propósito de HARICH-SCHWARZBAUER, Henriette: *Hypatia. Die spätantiken Quellen. Eingeleitet, kommentiert und interpretiert*, Peter Lang, Berna, 2011, 385 págs.

Palabras claves: Hypatía, John Toland, Cristianismo, Sinesio de Cirene, Henriette Harich-Schwarzbauer

Abstract: Critical note on HARICH-SCHWARZBAUER, Henriette: *Hypatia. Die spätantiken Quellen. Eingeleitet, kommentiert und interpretiert*, Peter Lang, Bern, 2011, 385 pp.

Keywords: Hypatia, John Toland, Christianity, Synesius of Cyrene, Henriette Harich-Schwarzbauer.

La publicación en el año 1720 del tratado de John Toland *Hypatia*¹ dedicado a exponer la vida y, sobre todo, el trágico destino de la filósofa alejandrina representó un decisivo punto de inflexión en la comprensión de una época tan conflictiva como fueron los siglos IV-V después de Cristo². Si bien Hypatía como matemática no había sido del todo olvidada en el mundo intelectual europeo³, es cierto que es gracias al pensador irlandés que empieza a ser

Fecha de recepción: 17/01/2013. Fecha de aceptación final: 02/04/2013.

* Universidad de Hamburgo. Contacto: morillas.jordi@gmail.com. Experto en el pensamiento de John Toland, en la actualidad está preparando una traducción española anotada y comentada de su ensayo sobre Hypatía. En este sentido tiene publicado sobre el filósofo irlandés: «John Toland y la lucha del filósofo contra la superstición y la ignorancia: Cartas a Serena. Carta I», *DAIMON. Revista Internacional de Filosofía*, nº 49 (2010), págs. 175-194.

1 John Toland: *Hypatia: or, the History of a most beautiful, most vertuous, most learned, and every way accomplish'd LADY; who was torn to pieces by the CLERGY of Alexandria, to gratify the pride, emulation, and cruelty of their ARCHBISHOP, commonly but undeservedly stil'd St. CYRIL*, en su colección de ensayos histórico-religiosos *Tetradymus*, J. Brotherton & W. Meadows, Londres, 1720, págs. 101-136.

2 Cfr. A. Momigliano (ed.): *El conflicto entre el paganismo y el cristianismo en el siglo IV*. Trad. de Marta Hernández Íñiguez, prefacio y addendum bibliográfico de J. Arce. Alianza Editorial, Madrid, 1989 (ed. orig.: *The Conflict between Paganism and Christianity in the Fourth Century*, Clarendon Press, Oxford, 1963).

3 Si admitimos que, como sugiere K. Krumbacher (*Geschichte der byzantinischen Literatur*, Beck, Múnich, 1897², I-II, pág. 504), Miguel Psellos en el siglo XI se refería a Hypatía cuando hablaba de la «filósofa egipcia» (cfr. el «Epitafio para la madre de Psello», en K. N. Sathas, *Mesaionike Bibliothek*, Venecia-París, 1876 [reed. Atenas, 1972], vol. V, págs. 59-60) y, sobre todo, si tenemos presente el comentario realizado por Nicéforo Grégoras en el siglo XIV en su obra *Historia bizantina*, libro VIII, capítulo 3, en el que, alabando a la princesa Eudocia, se dice que ésta estaba tan versada en letras y tenía una voz tan bonita que los más sabios de la época la llamaban, además de Tea la pitagórica, «la otra Hypatía».

considerada como la víctima filosófica por excelencia del Cristianismo incipiente⁴. Tal fue, al menos, su fama durante los siglos XVIII y XIX, siendo ya en el XX, cuando se la interpreta como símbolo de la lucha feminista contra la opresión de la mujer por parte del patriarcado.

Entre los estudios más destacados de esta línea de investigación sobresale el de Carlo Pascal *Ipazia e le ultime lotte pagane*⁵, donde se afirma que «el sacrificio de Hypatía no sólo marcó el ocaso de la ciencia, sino también de aquello que se podría denominar la dignidad misma de la mujer» (pág. 176), para añadir a continuación que, «en verdad, la persecución contra Hypatía puede deberse también, en gran parte, a esta proterva y supersticiosa tendencia anti-feminista» (pág. 179). En esta misma corriente se insertan por su carácter de pretensión científica las contribuciones de M. E. Waithe⁶, así como también los estudios de Gemma Beretta, de Silvia Ronchey y de Maria Dzielska. Estas tres autoras muestran, de hecho, tres caras bien distintas de la interpretación feminista de la historia de la filosofía. Por un lado, está la obra de G. Beretta⁷, quien, condicionada por su fanática militancia, formula toda una serie de afirmaciones que sorprenden y desconciertan al lector por su carácter radical y, en la mayoría de las ocasiones, erróneo. Como consecuencia de ello, la autora extrae conclusiones poco afortunadas y en absoluto útiles para la investigación. Por otro lado, S. Ronchey⁸ representa un enfoque mucho más centrado, de naturaleza más filosófica e histórica y en el que, por ejemplo, se destaca el hecho de que Hypatía no fue víctima de un complot religioso, sino que su asesinato tuvo un claro trasfondo político. Por último, la todavía influyente biografía de M. Dzielska⁹ consiste en el primer intento moderno de exponer sistemáticamente todo lo que se puede saber sobre Hypatía a partir de las fuentes conservadas y de los avances obtenidos hasta el momento. A pesar, sin embargo, de estas prometedoras premisas, el resultado es una obra en la que no se entran a discutir cuestiones filológicas, filosóficas o matemáticas¹⁰ y en la que se transmite una imagen más que dudosa de Hypatía.

4 Voltaire, que conoció Hypatía a través de la obra de Claude Fleury *Histoire ecclésiastique*, pero también gracias a Toland, la cita como heroína de la libertad filosófica asesinada por la intolerancia religiosa en diversos pasajes de su producción. Véanse, a título de ejemplo: *Questions sur l'Encyclopédie, par des amateurs*, en la entrada «Hypathie» (Voltaire Foundation's edition of *Œuvres complètes de Voltaire* = OCV, T. 42A, págs. 192-194, Ch. XXXVI: «Des chrétiens jusqu'à Théodose»); *L'Examen important de milord Bolingbroke* (OCV, T. 62, págs. 334-335); *Discours de l'empereur Julien contre la secte des Galiléens* (OCV, T. 71B, págs. 261-262); *De la paix perpétuelle* (*Œuvres complètes de Voltaire*, éd. Louis Moland, T. 28, pág. 124) o *Histoire de l'établissement du Christianisme* (*Œuvres complètes de Voltaire*, éd. Louis Moland, T. 31, pág. 110; Ch. XXIV: «Excès du fanatisme»).

5 Carlo Pascal: *Figure e caratteri (Lucrezio-L'Ecclesiaste-Seneca-Ipazia-Giosuè Carducci-Giuseppe Garibaldi)*, Remo Sandron Editore, Milán-Palermo-Nápoles, 1908, págs. 141-196. Todas las citaciones en el texto se hacen a partir de esta edición.

6 M. E. Waithe: *A History of Women Philosophers, vol. 1. Ancient Women Philosophers 600 B.C. — 500 A.D.*, Martinus Nijhoff Publishers, Dordrecht, Boston, Lancaster, 1987, págs. 176-183 y su artículo «Finding Bits and Pieces of Hypatia», en Linda López McAlister (ed.): *Hypatia's Daughters. Fifteen Hundred Years of Women Philosophers*, Indiana University Press, Indiana, 1996, págs. 4-15.

7 G. Beretta: *Ipazia d'Alessandria*, Editori Riuniti, Roma, 1993.

8 S. Ronchey: «Ipazia, l'intellettuale», en *Roma al femminile*. A cura di Augusto Fraschetti, Laterza, Roma-Bari, 1994, págs. 213-248 y su libro *Ipazia: la vera storia*, RCS Libri, Milán, 2010.

9 M. Dzielska: *Hypatia z Aleksandrii*, Uniwersytet Jagiellonski, Cracovia, 1993 (versión inglesa de 1995 y española de 2004).

10 Una fuerte crítica en este sentido la recibe Dzielska por parte del australiano Michael A. B. Deakin, quien, como matemático, ha señalado bastantes puntos importantes de la escasamente conocida producción matemática de la filósofa. Véase su obra *Hypatia of Alexandria. Mathematician and Martyr*, Prometheus Books, Nueva York, 2007.

Todos estos estudios han relegado históricamente a un segundo plano la investigación filológica seria de las fuentes, la cual, sin embargo, no se encuentra en completa minoría numérica. De esta manera, caben destacar por su importancia las aportaciones en latín de J. C. Wolf¹¹, de J. Ch. Wernsdorf¹² y de H. Ligier¹³, seguidas en el siglo XX por la recopilación y la traducción llevada a cabo en inglés por M. A. B. Deakin y su equipo de trabajo de la Universidad de Monash¹⁴, así como en español por Pedro Fernández Álvarez en colaboración con Ascensión Rodrigo García¹⁵ y en alemán por la filóloga austríaca Henriette Harich-Schwarzbauer en el año 2011 con su obra *Hypatia. Die spätantiken Quellen. Eingeleitet, kommentiert und interpretiert* [Hypatía. Las fuentes tardoantiguas. Con introducción, comentario e interpretación.]

Esta última investigación cobra un carácter especial, puesto que tiene como finalidad «analizar las fuentes en torno a Hypatía como textos literarios», es decir, «clasificar los textos en su micro-estructura e interpretarlos» (pág. 3). Este estudio individualizado de las fuentes se justifica por el hecho de que «la discusión en la investigación se ha iniciado en gran medida a partir de detalles, es decir, de formulaciones, de conceptos o de motivos concretos» (*ibid.*). Así, a diferencia de aproximaciones anteriores que buscaban interpretar y completar una fuente con ayuda de las demás, Harich-Schwarzbauer se dispone a examinar estos documentos como *unidades independientes*, siendo precisamente los «huecos» u «omisiones» que se encuentran en cada una de ellas el incentivo que el investigador debe utilizar a su favor para poder extraer de ahí toda la información que sea posible (pág. 4).

La exégesis de los testimonios conservados que Harich-Schwarzbauer lleva a cabo en su obra tiene la siguiente estructura: en primer lugar, una introducción general en la que se contextualiza tanto al autor como a la obra a la que se hace referencia. En segundo lugar, se ofrece el texto original, junto con su correspondiente traducción alemana. En tercer lugar, el comentario, donde la filóloga austríaca aprovecha el hecho de que las fuentes conservadas constan en su mayoría de pocas líneas para realizar un análisis pormenorizado de casi cada palabra, discutiendo no sólo cuestiones etimológicas o filológicas, sino también problemas actuales de la investigación y ante los cuales intenta posicionarse, ofreciendo su particular solución. En cuarto y último lugar, este detallado comentario se corona con una serie de conclusiones que ahondan y resaltan el valor científico concreto que cada una de estas fuentes posee para el investigador de la vida y de la obra de Hypatía. De esta forma, la autora se propone «comprender los textos sobre Hypatía en su contexto con ayuda del método histórico-filológico teniendo en cuenta los principios de interpretación de la ciencia literaria» (pág. 4).

11 J. C. Wolf: *Mulierum Graecarum, quae oratione prosa usae sunt, fragmenta et elogia Graece et Latine*, A. Vandenhoeck, Hamburgo, 1735, págs. 72-91.

12 J. Ch. Wernsdorf: *Dissertationes Academicae I-IV. De Hypatia philosopha Alexandrina*, Schломach, Wittenberg, 1747-1748.

13 H. Ligier: *De Hypatia philosopha et eclecticismi alexandrini fine*, Mercurii Curte, Dijón, 1879.

14 Véase, por ejemplo, su obra *The Primary Sources for the Life and Work of Hypatia of Alexandria*, Dept. of Mathematics, Monash University, Clayton, 1995 y, en colaboración con W. Frost y M. Wilkinson: *The Suda Article on Hypatia*, Dept. of Mathematics, Monash University, Clayton, 1995.

15 *Hipatia de Alejandría en las fuentes documentales antiguas*. Introducción, edición y notas de Pedro Fernández Álvarez. Traducción en colaboración con Ascensión Rodrigo García, Ciudad Real, 2010. Disponible en internet: <http://es.scribd.com/doc/50213497/HIPATIA-DE-ALEJANDRIA-EN-LAS-FUENTES-DOCUMENTALES-ANTIGUAS>.

A la hora de analizar el conjunto de testimonios que sobre Hypatía nos han llegado de la Antigüedad, es necesario empezar con el único discípulo de la maestra alejandrina del cual se conservan sus obras, es decir, con Sinesio de Cirene. De esta manera, Harich-Schwarzbauer lleva a cabo una breve biografía de Sinesio (págs. 21-23) donde se exponen los principales datos que se conocen con cierta seguridad sobre su persona para centrarse posteriormente en su obra (págs. 23-39). De ella resalta, sobre todo, el gran papel que tiene su correspondencia, señalando la problemática que existe en torno a su ordenación, así como también en lo referente a la historia de su transmisión. Entre estas cartas conservadas destacan las dirigidas a Hypatía.

El extenso comentario a los textos epistolares de Sinesio (págs. 61-151) que realiza la filóloga austríaca gira en torno al contexto vital en el que estas cartas fueron redactadas, a la identificación de las distintas personas que son mencionadas con el fin de poder descubrir otros posibles discípulos de Hypatía, así como también a la discusión de conceptos técnicos y a las distintas referencias intertextuales que se pueden hallar entre las cartas y su obra filosófica conservada.

Entre las conclusiones a las que Harich-Schwarzbauer llega, destaca especialmente el hecho de que en el epistolario de Sinesio se puede observar una concepción esotérica de la filosofía que le prohíbe, por ejemplo, mencionar nominalmente a su maestra (pág. 153) y a considerarla como «la filósofa dirigente de un círculo esotérico» (pág. 160), en el que parece ser que primaba la unidad de filosofía teórica y práctica (págs. 166-167).

El siguiente testimonio importante lo representa Sócrates Escolástico o de Constantinopla, de quien Harich-Schwarzbauer lleva a cabo un análisis biográfico del autor y de su *Historia Ecclesiastica*, en la que se encuentra expuesta la primera biografía que se conserva de Hypatía (capítulo 15 del libro VII). La importancia de este relato conservado por Sócrates reside no sólo en la gran cercanía temporal en la que se encuentra de lo acaecido, sino también en que es precisamente por esta misma proximidad que se puede afirmar que lo expuesto por el historiador eclesiástico o bien lo obtuvo a través de testigos directos de lo sucedido o bien a partir de noticias orales de terceros (pág. 171).

El comentario, casi palabra por palabra, del capítulo dedicado a Hypatía (págs. 190-210) entra en polémica con varias cuestiones interpretativas que este texto ha producido a lo largo de la historia como, por ejemplo, la afirmación de Sócrates de que Hypatía habría enseñado la doctrina platónica en su vertiente plotiniana (pág. 195) o que habría ocupado un puesto oficial de profesora de filosofía en la ciudad de Alejandría (págs. 195-196), tesis que hoy en día se saben que son erróneas. En la conclusión de su análisis (págs. 211-216), Harich-Schwarzbauer señala, además, el papel especial que Hypatía cobra en la obra de Sócrates, quien destaca el carácter político de la filósofa y presenta los motivos de su asesinato. Por último, la autora ofrece un dato fundamental que no ha sido convenientemente estudiado en la bibliografía en torno a Hypatía y que consiste en el hecho de que Sócrates, historiador cristiano de Constantinopla, no menciona en ningún lugar como discípulo de Hypatía a Sinesio de Cirene, quien estuvo, como él, en la corte de Constantinopla y quien fue posteriormente obispo de Ptolemaida (pág. 216).

Otro testimonio sobre Hypatía a citar es el del historiador de la Iglesia Casiodoro y su obra *Historia Ecclesiastica Tripartita*. Aunque el capítulo que dedica a la filósofa alejandrina constituye en gran parte una traducción latina de lo transmitido por Sócrates Escolástico,

este texto de Casiodoro sirve a Harich-Schwarzbauer para aclarar pasajes oscuros o complicados del griego de Sócrates (págs. 225-226), así como también para detectar toda una serie de errores de traducción (págs. 227-230), siendo quizás el más grave el que indica que Hypatía murió lapidada.

En claro contraste con estos autores cristianos, aparece Damascio, quien, nacido casi 50 años después del asesinato de Hypatía, menciona en varios pasajes de su *Vida de Isidoro* a la filósofa alejandrina con la intención de compararla con su maestro Isidoro y presentarla como una mujer de clara inclinación política. De hecho, fue este tipo de compromiso público el que provocaría sus futuros conflictos con el Patriarca de Alejandría, a quien Damascio acusa directamente de ser el instigador de su asesinato.

Tanto en su comentario al texto como, sobre todo, en la sección de conclusiones (págs. 250-293), Harich-Schwarzbauer destaca que Damascio sigue el mismo esquema biográfico que Sócrates Escolástico a la hora de presentar a Hypatía y señala como novedad de su testimonio la anécdota que narra del alumno enamorado de la maestra alejandrina. Finalmente, la autora llama la atención sobre el hecho de que, a pesar de que Damascio es filósofo, en él no se encuentra ni una palabra acerca «de ningún escrito de Hypatía», ya sea de carácter filosófico, político, astronómico o matemático (pág. 293).

El siguiente texto que Harich-Schwarzbauer presenta es una de las fuentes más problemáticas que se poseen sobre Hypatía: el supuesto poema escrito por Páladas en honor a la filósofa (págs. 295-315). El estudio crítico de G. Luck en 1958¹⁶ puso en duda no sólo que el autor de estos versos fuera Páladas, sino también que se quisiera mentar en ellos a la filósofa alejandrina. Autores posteriores como C. M. Bowra¹⁷ o A. C. Cameron¹⁸ han apoyado parcialmente esta tesis, que ha encontrado únicamente refutación en J. Irmscher¹⁹ y en E. Livrea²⁰.

La autora austriaca, por su parte, se alinea con Irmscher y Livrea y afirma tanto la autoría de Páladas como el valor testimonial del poema, sosteniendo que aquí se puede observar a Hypatía como «el símbolo de la ascensión para la contemplación de lo divino, puesto que las estrellas son su campo de actividad. Ella es la estrella pura, siendo lo puro y lo dorado símbolos de su sabiduría» (pág. 314).

A Filostorgio, contemporáneo de Hypatía y autor de *Historia Ecclesiastica*, obra conservada fragmentariamente gracias al resumen realizado por el patriarca de Constantinopla Focio en el siglo IX, Harich-Schwarzbauer dedica por desgracia pocas páginas (pág. 317-322). Así, tras una breve presentación del historiador de la Iglesia, se cita el fragmento en griego junto con su correspondiente traducción alemana donde se recoge, sobre todo, la noticia acerca del asesinato de Hypatía a manos de los partidarios de la consustancialidad. En este texto, la autora destaca dos aspectos importantes que no han sido lo suficientemente

16 G. Luck: «Palladas: Christian or Pagan?», *Harvard Studies in Classical Philology*, 63 (1958), págs. 455-471.

17 C. M. Bowra: «Palladas and the Converted Olympians», *Byzantinische Zeitschrift*, 53 (1960), págs. 1-7.

18 A. C. Cameron: *The Greek Anthology: From Meleager to Planudes*, Clarendon Press, Oxford, 1993, págs. 323-324.

19 J. Irmscher: «Palladas und Hypatia (zu Anthologia Palatina 9, 400)», *Acta Antiqua Philippolitana: Studia Historica et Philologica. Actes de la VIe conférence internationale d'études classiques des pays socialistes*, ed. B. Gerov *et al.*, Plovdiv, 24-28 avril 1962, Sofia, 1963, págs. 313-318.

20 E. Livrea: «A.P. 9.400: Iscrizione funeraria di Ipazia?», *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 117 (1997), págs. 99-102.

resaltados por la investigación: en primer lugar, que Filostorgio no sólo culpa a los cristianos ortodoxos de Alejandría del asesinato de la filósofa neoplatónica, sino que, además, un análisis filológico de los términos utilizados a la hora de referirse a Hypatía deja entrever su profundo desprecio por la pagana y por su actividad intelectual, que identifica de forma peyorativa con la astronomía (págs. 320-322).

Hesiquio el Ilustre es tratado también por Harich-Schwarzbauer de manera sucinta (págs. 323-334). Tras presentar brevemente al autor y a su obra *Onomatologos*, donde se halla la voz «Hypatía» y que se conserva actualmente en *Suda*, se transcribe el texto y se ofrece su traducción. El comentario que le dedica es, sin embargo, uno de los más flojos de los que se encuentran en esta obra. A pesar de que es citado en diversos momentos Paul Tannery, se echa de menos una exposición detallada de las tesis del investigador francés en torno a cómo hay que leer el pasaje en el que Hesiquio el Ilustre menciona las tres obras de Hypatía, a saber, *Comentario a Diofante*, *Canon astronómico* y *Comentario a las Cónicas de Apolonio de Perga*²¹.

La última fuente que Harich-Schwarzbauer presenta es la breve referencia a Hypatía que se encuentra en la *Chronographia* de Juan Malalas del siglo V (págs. 335-340). La importancia de este testimonio reside tanto en el hecho de que establece de manera inequívoca el nexo causal entre el nombramiento de Cirilo como obispo de Alejandría y el asesinato de Hypatía como también en que es el único que afirma que, en el momento de su muerte, la maestra alejandrina era una «mujer anciana».

Este dato acerca de la ancianidad de Hypatía ha suscitado una gran polémica en la bibliografía secundaria, puesto que en él se ha querido ver una refutación de la tesis romántica (iniciada, sobre todo, por la obra de John Toland) de una joven y bella filósofa asesinada brutal y salvajemente por la plebe cristiana. No obstante, son muchos los investigadores que han llamado a la prudencia frente a esta referencia procedente de una única fuente problemática como es el caso de Harich-Schwarzbauer, quien sostiene que «el valor de una información aislada es tan limitado que no es una prueba suficiente para determinar de manera más concreta la fecha de nacimiento de Hypatía» (pág. 339)²².

Una vez expuestos los testimonios conservados en griego y en latín, Harich-Schwarzbauer lleva a cabo toda una serie de «consideraciones finales» (págs. 341-353), en las que destaca la posición excepcional que ocupó Hypatía entre los pensadores antiguos, cómo se le reconoció siempre un carácter extraordinario, critica el hecho de que se la haya represen-

21 Cfr. P. Tannery: «L'article de Suidas sur Hypatie», *Annales de la faculté des lettres de Bordeaux*, 2 (1880), págs. 197-200. Aunque éste no es el lugar apropiado para tratar con detenimiento esta cuestión (para ello véase nuestra introducción a la edición española de *Hypatía* de Toland), sea indicado únicamente la ausencia de una exposición genealógica de los distintos comentarios realizados en la investigación sobre estas obras de Hypatía. Así, por ejemplo, no se presenta la línea interpretativa en torno al *Comentario a Diofante* que va desde Bachet de Méziriac en 1621 a R. Rashed, a J. Sesiano y a la rusa I. G. Bashmakova en el siglo XX o la polémica existente sobre qué hay que entender por «Canon astronómico» iniciada por G. Bernhardt pasando por R. Hoche, P. Tannery, K. Prächter, Ch. Lacombrade o A. Cameron. Lo mismo es válido también para el comentario a la obra de Apolonio de Perga, donde no se citan las interesantes y sugestivas indicaciones realizadas a este respecto por W. R. Knorr.

22 Véase también la entrada de «Hypatía» en *Paulys Real-Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft* de K. Prächter, quien advierte de la necesidad de no considerar este dato para determinar la fecha de nacimiento de Hypatía «hasta que no se compruebe la exactitud de la lectura y no se investigue de dónde toma Malalas esta noticia». *RE* 9.1 (1914), col. 244

tado sin relación alguna con la cultura egipcia y expone su papel en los estudios de género actuales para señalar finalmente la «función emblemática de Hypatía» que quería reflejar su investigación. Ésta no pretendía ofrecer «una imagen completa, más aún, homogénea y fija de la filósofa», sino que, a partir de los distintos textos analizados, tenía como finalidad «poner al descubierto su forma literaria en su diversidad» (pág. 352). Como colofón a su estudio, se añade una amplísima bibliografía sobre Hypatía (págs. 355-377) y un utilísimo índice (págs. 379-385) tanto de personas (págs. 379-382), como de conceptos (págs. 382-385).

Como el lector habrá podido observar, la obra de la profesora Harich-Schwarzbauer establece los fundamentos filológicos para poder articular un discurso científico sólido en torno a Hypatía. Ahora bien, ésta posee algunas deficiencias que también hay que señalar. La principal es el hecho de que no dedica una sección propia a analizar el testimonio ofrecido por Juan de Nikiu. Si bien es cierto que es citado en el comentario al texto de Damascio donde se habla de la música como terapia del amor (págs. 266-267), se echa de menos un apartado en el que se ofrezca al lector el fragmento (conservado en versión etíope de una copia árabe de un texto redactado originalmente en griego) que trata sobre la filósofa y su traducción al alemán, la cual habría sido, por otro lado, pionera²³.

Los motivos por los cuales la autora ha decidido no incluir a Juan de Nikiu son varios, el principal, el hecho de que no lo considera una fuente antigua, sino objeto de la posterior «recepción cristiana» de la filósofa²⁴. Si bien esto es cierto, consideramos que, teniendo en cuenta el carácter excepcional que representa el testimonio de Nikiu, tanto el lector interesado en la temática como el especialista se quedan de esta manera sin una fuente fundamental: Juan de Nikiu es el único historiador cristiano que ofrece, en claro contraste con todos los testimonios conservados, un retrato completamente negativo de Hypatía, sin ningún tipo de simpatía ni por su persona, ni por su labor científica y en el que se declara como triunfo personal y gran hazaña de Cirilo de Alejandría que fuera asesinada por parte del pueblo cristiano.

No obstante éste y otros errores que se puedan detectar en esta obra²⁵, lo que no se puede negar es que nos hallamos ante una investigación pionera que analiza y examina las fuentes testimoniales sobre Hypatía de una manera magistral, que tiene presente todos los avances científicos actuales y que sienta las bases filológicas necesarias para posteriores investigaciones en torno a una mujer que destacó no sólo entre los matemáticos o astrónomos de su tiempo, sino también en el cultivo de aquella disciplina que exige «un esfuerzo superior de la naturaleza humana»²⁶, es decir, de la filosofía.

23 Pionera, puesto que de este texto sólo existe una versión en francés (*Chronique de Jean, évêque de Nikiou. Texte éthiopien, publié et traduit par H. Zotenberg*, Imprimerie Nationale, París, 1883) y otra en inglés (*The Chronicle of John, Bishop of Nikiu*. Translated from Zotenberg's Ethiopic Text. Translated with an introduction by R. H. Charles, Williams & Norgate, Londres, 1916). No hay todavía una versión directa del etíope al español.

24 Cfr. el correo electrónico de Harich-Schwarzbauer al autor de estas líneas del 21 de diciembre del 2012.

25 Véanse, por ejemplo, los errores detectados por Raphael Brendel en su reseña para *H-Soz-u-Kult* (09.07.2012). Disponible en internet en: <http://hsozkult.geschichte.hu-berlin.de/rezensionen/2012-3-018>

26 Cfr. J. Toland: *Hypatia*, op. cit., pág. 106.

